

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XV JORNADAS

VOLUMEN 11 (2005)

TOMO II

Horacio Faas

Aarón Saal

Marisa Velasco

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Análisis de los supuestos éticos en el origen de la Antropología como ciencia

Elsa I. Martín / Rubén D. Martínez*

En tiempos en los cuales se producen profundos cambios sociales y culturales, producto del proceso de globalización socioeconómico en donde todo grupo social se encuentra ya de alguna manera comprometido, puede resultar interesante exponer las características del pensamiento unilineal del desarrollo social, por cuanto esa manera etnocéntrica de concebir a las diferentes sociedades continúa estando presente, aunque de forma indirecta o encubierta, en buena parte del discurso cotidiano. Puede ser que la ciencia haya encontrado suficientes pruebas para no aceptar la concepción etnocéntrica, pero van a pasar muchos años hasta que el mito se mueva del inconsciente social.

Ante esta problemática, se considera pertinente el análisis de las influencias socioculturales que estuvieron presentes en el surgimiento de la Antropología científica, en un intento de visualización de los mecanismos de orden socio-históricos que jugaron un importante papel en su rica producción teórica. Este surgimiento de la teoría antropológica presenta un claro ejemplo de los *marcos normativos*, o justificaciones axiológicas, que han acompañado a las distintas explicaciones científicas en cuanto a comprender los comportamientos más profundos de la sociedad humana

Se procurará establecer cuáles han sido los supuestos ontológicos, epistemológicos y axiológicos que han conformado el marco normativo del evolucionismo unilineal y que estuvieron presentes, aunque de manera subyacente, en los antropólogos de la época.

Un Poco de Historia

El Evolucionismo Unilineal

A la muy conocida sentencia de Karl Popper: "... es de todo punto erróneo conjeturar que la objetividad de la ciencia depende de la objetividad del científico (...), pequeñeces como, por ejemplo la posición social o ideológica del investigador acaban de eliminarse a sí mismas con el paso del tiempo...", pronunciada en el famoso Congreso celebrado en Tübingen, a iniciativa de la Sociedad Alemana de Sociología (Adorno y otros, 1972), la Antropología tiene un contraejemplo que ofrecer. En efecto, en los tiempos de surgimiento y constitución del evolucionismo unilineal (mediados del s. XIX), la posición social e ideológica de los antropólogos que con más énfasis la defendieron pesó fuertemente en los fundamentos mismos de esa teoría, como así también el apoyo que los sectores dominantes del capitalismo inglés le dieron a la misma. En sus hipótesis más potentes, sostenía que todas las sociedades humanas debían pasar necesariamente por una misma línea de evolución, que se iniciaba en las sociedades denominadas salvajes (caza-

* Universidad Nacional de Mar del Plata.

elsamartin@datafull.com

Epistemología e Historia de la Ciencia, Volumen 11 (2005)

dores, recolectores, con una forma de vida nómada), sociedad que abarcó el período comprendido desde la aparición de los primeros hombres hasta hace unos diez mil años, época de la Revolución Neolítica. Esta revolución histórica consistió en el descubrimiento de la agricultura y la ganadería, hechos socioeconómicos que propiciaron a un cambio estructural en la sociedad. El hombre pasó de una posición de ser 'dominado por el medio' (Maliandi, 1984), característico de las actividades de caza y recolección, en donde debe salir a buscar la presa o los frutos allí donde estén y en la época del año que la naturaleza decida, a una posición totalmente opuesta de 'dominar al medio', habida cuenta que en la agricultura y en la ganadería él provoca a la naturaleza para alterar su producción en provecho propio.

Esta nueva forma de sociedad sedentaria que aparece después del Neolítico, la 'barbarie', dio lugar a un excedente en la producción económica, habilitando la posibilidad de que un grupo social se apropie de él e intente un proceso de dominación sobre los otros sectores sociales. Según datos de los antropólogos Vere Gordon Childe (Gordon Childe, 1964) y Marvin Harris (Harris, 1986), la aparición de las primeras sociedades con *estado prístino* registradas por la Antropología, distan de hace unos 5.000 o 6.000 años. De ello se sigue que el proceso por el cual se han ido configurando sociedades complejas divididas en estratos, en donde uno de ellos ejerce el dominio sobre los otros, ha llevado alrededor de 4.000 años.

A finales del siglo XVIII, un hito histórico condicionó un cambio estructural en el proceso social evolutivo unilineal: la *Revolución Industrial*. La misma consistió, básicamente, en la invención de la máquina de vapor y su introducción en el proceso productivo, generando mayores excedentes. Con ello se conforma una nueva forma social que para los defensores de esta escuela estará en la cúspide de la evolución: la 'civilización', el capitalismo europeo y la modernización tecnológica industrial. Si la sociedad capitalista es la organización social que está en la cúspide de la evolución, y si todas las sociedades inexorablemente deben pasar por esa línea, el capitalismo europeo debe 'ayudar' a los 'pueblos salvajes' y 'bárbaros' a que sigan ese camino.

No fue intrascendente, ni lo será con el paso del tiempo, que justamente los principales exponentes de esta posición teórica, que justificó la expansión colonial europea de la segunda mitad del siglo XIX, hayan sido los antropólogos británicos Edward Burnett Tylor y John Lubbock. Ni tampoco que los desarrollos teóricos del norteamericano Lewis Henry Morgan, quien coincidirá en líneas generales con las etapas de desarrollo social del Evolucionismo inglés (salvajismo, barbarie y civilización), hayan tenido implicancias totalmente distintas. Dice Ino Rossi: "La creencia de Morgan de que su propia civilización representaba los más altos logros culturales se veía socavada por la idea de que en algunos aspectos las sociedades primitivas eran superiores. Al igual que Rousseau, Morgan ligaba esta superioridad de las sociedades primitivas a la inexistencia en ellas de propiedad privada de los recursos fundamentales, y creía en la posibilidad de alcanzar un estado de civilización aún más alto cuando la propiedad colectiva de dichos recursos quedara reestablecida..." (Rossi, 1981) En los años de producción científica de Morgan, Estados Unidos todavía no se perfilaba como potencia mundial, ni poseedora de un proyecto expansionista como Europa Occidental; es posible que

esto haya permitido en los medios académicos una fuerte crítica al modelo capitalista de su país.

Analizando el *concepto de cultura* implícito en la visión evolucionista unilineal, se pueden exponer las siguientes tesis:

1. Se construye en oposición al concepto de naturaleza; es todo lo que hace el hombre, siendo la *civilización*, marcada por el desarrollo de los aspectos materiales y tecnológicos más complejos, propia de las culturas superiores. Las culturas inferiores poseían un pobre bagaje cultural, dado que el parámetro de medida de los autores del evolucionismo era el desarrollo tecnológico.
2. Se construye a partir de una valoración *etnocéntrica*, en el caso del evolucionismo inglés, de considerar que la propia cultura en todos sus aspectos, no sólo el material, ocupa un lugar de superioridad con respecto a las otras culturas, las que se considerarán inferiores. Al mismo tiempo ubica la diversidad cultural en una evolución por estratos, dentro de una línea que no poseía caminos alternativos. La posición de Morgan cuestionaba esa visión etnocéntrica, y dudaba de los reales beneficios que la civilización había logrado.

El parámetro para medir la evolución que utiliza el Evolucionismo es de carácter arbitrario, pero muy imponente; es, justamente, la evolución tecnológica lo que se tiene en cuenta para medir y colocar en una escala de inferioridad o superioridad a las sociedades humanas. Tal vez, si se hubiese partido de otros parámetros, como por ejemplo, las relaciones familiares o humanas satisfactorias, el capitalismo europeo no estaría en la cúspide.

Esta concepción de cultura fue funcional a los fines de justificación de la expansión y dominación europea:

1. con la finalidad de colocar el excedente de producción,
2. con la finalidad extraer materias primas, y
3. para obtener mano de obra esclava o barata.

La concepción de cultura etnocéntrica, implicaba una aplicación práctica del modelo en la realidad sociopolítica de la segunda mitad del siglo XIX: era un deber de los pueblos europeos, blancos y civilizados "ayudar" a los 'pobres pueblos salvajes y bárbaros' a que copien, con sus limitaciones naturales, este modelo de cultura superior.

La Escuela Funcionalista y la Antropología Cultural

Concluido el expansionismo europeo de fines del s. XIX y repartido el resto del planeta en colonias, comienza a decaer, paradójicamente o no, en la "comunidad de antropólogos" el apoyo al evolucionismo, dando lugar a la aparición y apogeo de otras posiciones teórico metodológicas que también supieron acompañar los cambios socio políticos de los países dominantes. Estamos haciendo referencia a la Escuela Funcionalista, con su creador, el antropólogo polaco nacionalizado inglés Bronislaw Malinowski, y la Escuela Funcional- Estructuralista de Alfred Radcliffe- Brown, que dominaron el pensamiento antropológico en la Inglaterra del período 1920-1945. Estados Unidos comienza a perfilarse como primera po-

tencia y al mismo tiempo aparece la creación de la Escuela de Antropología Cultural de Franz Boas.

Cabe señalar, como rasgo de estas posiciones teóricas, el impulso dado al desarrollo de los aspectos metodológicos, con la implementación del trabajo de campo y la técnica de observación participante. Hecho coincidente ante la necesidad de las potencias de llegar a un conocimiento más exhaustivo de las colonias bajo su dominio. Se hacía deseable y necesario que los antropólogos realizaran trabajo de campo, dado que eran preocupantes en las metrópolis los desequilibrios ocasionados por la aniquilación de poblaciones a causa de enfermedades y el deterioro de grandes extensiones territoriales por el mal uso del suelo, como por la extracción forzada e indiscriminada de materias primas, cometidos en la primera etapa de la colonización expansionista. Hechos que habían destruido en lo más íntimo la trama de organizaciones socioeconómicas, sin las cuales era imposible llevar a cabo la venta de excedentes, ni la obtención de materias primas y mano de obra barata, cuestiones funcionales para el desarrollo del sistema capitalista industrial en su etapa de consolidación.

La Antropología Crítica

Es destacable señalar que a partir de la segunda guerra mundial, e iniciado el proceso de descolonización, surgen entre la comunidad de científicos escuelas que acompañaron y delataron la colonización. Nombramos antropólogos de la talla de los franceses George Balandier y Roger Bastide, o el inglés Peter Worsley.

Marco Teórico- Marco Normativo

Siguiendo el pensamiento de Ricardo Gómez, consideramos que "... uno de los problemas centrales de la epistemología es el de la unidad de análisis. Así como en la concepción estándar de la ciencia, la misma está constituida por la noción de la teoría científica, en las versiones no estándar el concepto de teoría es reemplazado por unidades, siempre más amplias y multidimensionales (paradigmas, en el caso de Kuhn, programas de investigación, en Lakatos, proliferación sincrónica de teorías, en la propuesta de Feyerabend, etc." (Gómez, 2003). Para los principales representantes de la versión estándar, la unidad de análisis es la teoría concebida como un sistema hipotético-deductivo, cuya aceptación o rechazo responde al criterio de falsación, que supone que las teorías se testean exclusivamente a través de sus consecuencias, y por ende, se eligen según lo que suceda con ellas. Si una teoría tiene consecuencias falsas como resultado de un testeo riguroso, debe ser rechazada.

Interesa señalar que el evolucionismo unilineal posee determinados supuestos ontológicos, epistemológicos y éticos, sobre los cuales se asienta. Siguiendo a Ricardo Gómez, consideramos que la unidad de análisis es el *marco teórico*, cuyo componente fundamental es el *marco normativo*. Este último determina el dominio de estudio del marco teórico o modelo formal o teoría propiamente dicha. El marco normativo es el primer componente del marco teórico, y está constituido por los supuestos ontológicos, epistemológicos y éticos, que la sociedad europea occidental del s. XIX asumía como propios.

Presupuestos Ontológicos

Son presupuestos de cómo se concibe la realidad, cómo se asume la realidad que se va a estudiar. Consiste en suponer cómo es el mundo. Implica una cierta creencia acerca del tipo de seres que hay en la realidad.

Dentro de los presupuestos ontológicos en el Evolucionismo Unilineal encontramos los supuestos que se indican a continuación.

Supuesto determinista

La teoría presupone que el universo todo, incluida la sociedad humana, es producto de una evolución selectiva, que va de estructuras más simples o inferiores a estructuras más complejas o superiores. El concepto de "evolución" significa el avance desde las estructuras inferiores a las superiores. Supone que la evolución de la sociedad humana está predeterminada. Concibe un determinismo teleológico. La sociedad humana evoluciona (el término evolución está tomado como perfección) de sociedades inferiores hacia una forma de sociedad superior. Se supone que la evolución es unilineal o sea que inevitablemente se progresa hacia la sociedad civilizada (capitalismo industrial europeo), no hay para esta escuela caminos alternativos

Supuesto de la superioridad de la sociedad europea

La teoría presupone que, en esta evolución perfectible de la sociedad humana, quien ha llegado a la cima de la evolución es la sociedad capitalista europea de fines del s. XIX, con Inglaterra y Francia en primer lugar (Etnocentrismo Cultural). Como se indicó más arriba, el parámetro para evaluar la evolución es de carácter arbitrario, es la evolución tecnológico-material, lo que se tiene en cuenta al momento de medir y colocar en una escala de inferioridad o superioridad a las sociedades humanas. Supone la superioridad de la sociedad europea con respecto a los 'salvajes' y 'bárbaros', dado que Europa ha llegado a la civilización, que es el triunfo que merecen y disfrutan los 'mejores' en esta evolución selectiva.

Supuesto de la superioridad de la raza blanca

Supone la categoría de *humanos* (aunque inferiores) para los 'salvajes y bárbaros', que poseen inteligencia, pero no del nivel de los civilizados *blancos europeos*, de lo contrario habrían alcanzado la civilización. Esta característica de ser 'humanos', es la que permite que se los pueda ayudar a mejorar, a perfeccionarse, acercándose a la meta civilizatoria de la sociedad europea.

Presupuestos axiológicos (moralidad vigente)

Supone valorativamente la superioridad de la sociedad europea capitalista y de raza blanca. Supone el "parámetro material tecnológico" como el máximo valor a rescatar en la dimensión sociocultural, minimizando la posibilidad de repensar otros valores no materiales, en los que otras organizaciones sociales, tal vez ocuparían este pretendido estrato de superioridad. Supone el valor moral de que los 'salvajes' y 'bárbaros' deben ser ayudados por los civilizados europeos para salir de esta etapa "primitiva" e "inferior" y evolucionar hacia los altos ideales alcanzados por el desarrollo tecnológico europeo. Es un "deber" de los europeos civilizar al resto de las sociedades para que adopten su estilo de vida superior. Esta

teoría fue funcional a los fines de justificación de la expansión y dominación europea.

Presupuestos epistemológicos

La teoría presupone la teoría biológica de la Evolución de las Especies y acepta la tesis biológica de la selección natural aplicándola a la evolución de la sociedad humana. La teoría justifica la dominación con el siguiente razonamiento: "Si todas las sociedades deben pasar inevitablemente por una misma línea de evolución y las sociedades europeas están en la cúspide (la civilización), es un deber "ayudar" a la sociedades inferiores de 'bárbaros y salvajes' a que copien el modelo europeo, que se "civilicen" adelantando el proceso.

La teoría no necesita de la contrastación con la realidad desde una perspectiva metodológica, dado que el "presupuesto etnocéntrico" de superioridad de la civilización europea es incuestionable. Ninguna sociedad llegó a este grado de civilización, y como la civilización se mide en lo que realmente logró el capitalismo europeo a partir de la revolución industrial, que es un avance material tecnológico imponente, no necesita demostración, aspecto dogmático de la teoría.

Aplicación: la teoría considera que es una obligación intervenir para que las sociedades inferiores mejoren, la ayuda europea en este sentido es un deber de humanidad. Se considera que es una teoría de largo alcance, o sea, presupone su carácter universal y necesario; el evolucionismo unilineal del s. XIX considera que la evolución por un solo camino es "necesaria", no puede ser de otra manera, no admite cambios alternativos.

Hipótesis derivadas

De estos supuestos se derivan las siguientes hipótesis de la teoría:

El *Supuesto Determinista*, permite explicar a partir de un modelo diacrónico las diferencias entre las sociedades humanas ubicándolas dentro de un esquema evolutivo sociocultural en una única dirección:

"La evolución de las sociedades humanas se ha dado y se dará en una única dirección, partiendo de las sociedades inferiores: en primer lugar las sociedades *salvajes* (con una producción económica basada en la caza y la recolección, con una forma de vida nómada) y evolucionando hacia la *barbarie* (con una producción económica basada en la ganadería y la agricultura, con una forma de vida sedentaria). Consumando la evolución en la *civilización* (con la producción económica industrial)."

Los supuestos de la superioridad de la sociedad europea y el de la superioridad de la raza blanca permiten explicar las aplicaciones prácticas del modelo en la realidad sociopolítica de la segunda mitad del s. XIX, concretamente en el Colonialismo expansionista:

"Si todas las sociedades deben, necesariamente, pasar por la misma línea de evolución, y algunas no han llegado, lo mejor que pueden hacer los europeos blancos y civilizados es 'ayudar' a los pueblos primitivos e inferiores a que aprendan a gozar de los beneficios de la civilización".

De los otros supuestos se pueden derivar la siguiente hipótesis:

Dado que los pueblos salvajes y bárbaros pertenecen a la especie *homo sapiens sapiens*, aunque como especímenes inferiores, entonces:

"Los pueblos salvajes pueden evolucionar, educándolos, y lograr acercarse al modelo civilizatorio (al presuponerse que la evolución es unilineal, no hay caminos alternativos), si los civilizados intervienen, acelerarán este proceso"

Conclusión

El análisis de los marcos normativos en el surgimiento de la Antropología científica muestra el papel que jugaron los condicionamientos socio-históricos en la construcción de las principales hipótesis del Evolucionismo unilineal del s. XIX. El marco normativo, o justificación axiológica que se trasluce en su análisis, es el supuesto de la superioridad europea con respecto a cualquier otro tipo de sociedad. El marco normativo fundamenta la necesidad de aplicación de un modelo de vida valorado éticamente como superior.

El evolucionismo unilineal en sus aspectos etnocentristas se halla aún presente en el pensamiento social, aparece de forma oculta o indirecta en los discursos de la vida cotidiana, dificultando la aceptación del "otro" en una legítima convivencia en la diversidad.

Bibliografía

- Adorno, T. y otros. (1972) *La disputa del Positivismo en la Sociología Alemana*. Editorial Grijalbo. Barcelona.
- Balandier, G. (1973) *Teoría de la descolonización*. Editorial Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires.
- Castells, M. (2001) *Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa* (Artículo que conforma el primer capítulo del libro homónimo. Consultado en la página web <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/castells7.htm>, el 10 de mayo de 2005)
- Chalmers, A. (1982) *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* S XXI editores. Buenos Aires.
- Popper, K. (1971) *La lógica de la investigación científica*. Editorial Tecnos, Madrid.
- García, R. (2000) *El conocimiento en construcción*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Gómez, R. (2003) *Neoliberalismo globalizado. Refutación y debate*. Editorial Macchi. Buenos Aires.
- Gordon Childe, V. (1964) *Evolución Social*. Editorial UNAM, México, D.F.
- Harris, Marvin (1979) *El desarrollo de la teoría antropológica* S XXI Editores. Bs. As.
- Harris, Marvin (1986) *Caníbales y Reyes*. Salvat Editores, S.A., Barcelona.
- Maliandi, R. (1984) *Cultura y Conflicto. Investigaciones éticas y antropológicas*. Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Rossi, I (1981) *Teorías de la cultura y métodos antropológicos*. Editorial Anagrama. Barcelona.
- Samaja, J. (2001) *Elementos Ontológicos para Investigadores*. Ficha Interna Fac. de Psicología de la UBA. Buenos Aires.